

## Roles de Género y Adopción de Tecnologías con Perspectiva de Género en Arroz



### ¿Quiénes participan?

- Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT)
- Alianza Global para la Investigación en Arroz (GRiSP, por su sigla en inglés)
- Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria (CCAFS, por su sigla en inglés)
- Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INIAP-Ecuador)
- Centro de Investigación Agrícola Tropical (CIAT-Bolivia)

Cada vez es más necesario conocer quiénes son los beneficiarios de tecnologías, servicios y programas agrícolas. Estudios han mostrado cómo el no conocer adecuadamente el público objetivo, incluido el desconocimiento de las diferencias entre hombres y mujeres, puede influir en el éxito o fracaso de estos productos. Por ello, la inclusión de la perspectiva de género ha sido recomendada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por su sigla en inglés), incluida por las ONG y centros de investigación, pues las mujeres usualmente no son tenidas en cuenta dentro del grupo de beneficiarios.

### Objetivo

Documentar y entender los roles de género en la producción y adopción de tecnologías de arroz en América Latina, con el fin de generar y disseminar tecnologías acorde a las necesidades y preferencias de ambos sexos y que no afecten negativamente el trabajo requerido por hombres y mujeres.

### Resumen de resultados obtenidos

En América Latina el arroz es comúnmente considerado como un cultivo masculino en el que poco participan las mujeres. Si bien los hombres generalmente trabajan y toman decisiones en todo el proceso de producción, resultados de estudios cuantitativos en Ecuador, Bolivia y Perú, además de exploraciones cualitativas en Ecuador y Nicaragua, mostraron que las mujeres sí cumplen un papel en la producción de este grano básico, mucho más de lo que se piensa.

Las mujeres participan como mano de obra familiar, mano de obra contratada y como tomadoras de decisiones, en actividades y situaciones específicas. En Perú, en el 55.4% de los hogares que usan mano de obra familiar, hay mujeres trabajando en el cultivo y son importantes en la mano de obra contratada para la siembra, el trasplante, control de maleza manual, control de plagas y enfermedades y cosecha. En Bolivia, en el 44.4% de los hogares que usan mano de obra familiar, hay mujeres contribuyendo en trabajos de la parcela y de pos cosecha, en especial en actividades manuales como la preparación del suelo, cosecha y pos producción (secado y trillado). En Ecuador, a nivel cualitativo, se encontró que hay mujeres que trabajan en todo el proceso de producción en las parcelas del hogar (jefes de hogar o no) y en otros casos contribuyen con actividades vistas como secundarias tales como contratar maquinaria, comprar insumos agrícolas, llevar comida a la parcela, entre otras. En una comunidad en Nicaragua, las mujeres son contratadas para el control del arroz rojo.

En Bolivia, Ecuador y Perú, entre el 11% y 19% de los hogares encuestados, hay mujeres que son consideradas las principales productoras del hogar; aunque profundizaciones cualitativas en Ecuador y Nicaragua indican que este valor puede estar subestimando la participación de las mujeres en el proceso de toma de decisiones. Ellas pueden tomar decisiones junto a quien es considerado el productor principal, participar en decisiones estratégicas o ser consejeras. No obstante, a pesar de existir una participación de las mujeres en la producción, hay desigualdad de género. En Perú el rendimiento de las parcelas de arroz de las mujeres son 4.5% menores que las de los hombres y tienen menos acceso a servicios de información y crédito. En Bolivia, las mujeres tienen menos acceso a servicios de información y extensión en comparación a los hombres. Ni en Bolivia ni en Perú las mujeres son consideradas como productoras de arroz.



Estos resultados han contribuido a establecer dos puntos para el sector arrocero. En primer lugar, es importante entender el proceso de toma de decisiones, que implica entender los tomadores de decisiones en la producción de arroz, para así tener mayor claridad el público objetivo de las tecnologías agrícolas. En segundo lugar, es preciso conocer las actividades que realizan hombres y mujeres para garantizar que las tecnologías diseminadas no aumenten cargas laborales negativamente según las prácticas agronómicas requeridas.



### Próximos pasos

- Documentar esta información en otros contextos de América Latina.
- Elaborar herramientas para tomadores de decisiones en el sector arrocero que permitan mayor conocimiento sobre el tema y contribuyan al desarrollo y entrega de tecnologías, servicios y programas agrícolas género sensibles.

### Más información

- Blog: “Integrando perspectiva de género en Agricultura Específica por Sitio (AEPS). El caso de Nicaragua” <http://dapa.ciat.cgiar.org/integrando-perspectiva-de-genero-en-agricultura-especifica-por-sitio-aeps-el-caso-de-nicaragua/>
- Artículo de investigación: “Identifying women farmers: Informal gender norms as institutional barriers to recognizing women’s contributions to agriculture” <http://www.agrigender.net/>
- Trabajo de grado pregrado: “Diferencias en el rendimiento de la producción de arroz en el norte de Perú bajo la variable género” <https://cgspace.cgiar.org/handle/10568/66259>

### Información de contacto

María Alejandra García, Asistente de Investigación – CIAT [maria.garcia@cgiar.org](mailto:maria.garcia@cgiar.org)  
Jennifer Twyman, Líder del Grupo de Género – CIAT [j.twyman@cgiar.org](mailto:j.twyman@cgiar.org)